



● EUGENIO MONESMA-MOLINER. Realizador de TV y etnógrafo.

En pleno corazón del Pirineo se encuentra San Juan de Plan, un pequeño pueblo del Valle de Chistau que, por su aislamiento en la montaña, ha tenido que practicar una economía de subsistencia. Entre todos los cultivos que los vecinos de San Juan han practicado en sus escasos terrenos de labor destaca el del cáñamo; cada año dedicaban un pequeño espacio en su huerto para cultivar esta planta que les proporcionaba la materia prima para la fabricación de tejidos.

Cultivo

Estamos en mayo, el mejor mes para la siembra del cáñamo en esta zona pirenaica. Algunos vecinos han decidido reservar una pequeña parcela de terreno para este cultivo como lo hicieron hasta hace algunas décadas. Josefina ayuda a tía Serena, que cubre su cabeza con un capuchón de lana para protegerse de la lluvia, a preparar la tierra con el pico de ganchos y el «rasclo».

La siembra de los cañamones la hacen a voleo y abundante ya que, cuanto más espesa esté la simiente más fina saldrá la fibra. Los cañamones son un manjar muy

apreciado por los pájaros o «muixons», y hay que enterrarlos bien con el rasclo para que no se los coman. Pero como esto no es suficiente deberán preparar con ropas viejas unos «espantarlos». Con la presencia de los «espantarlos» en el huerto, estas mujeres de San Juan de Plan pretenden alejar de la simiente a los pájaros antes de la aparición del brote.

El cáñamo es una planta que requiere mucha humedad para su desarrollo. Las abundantes lluvias primaverales en el Pirineo ahorran el riego continuado y facilitan el crecimiento de la planta. A finales de septiembre, el cáñamo de flor ha alcanzado su máximo desarrollo. Tía Serena, que en otros tiempos cultivó con abundancia esta planta en su huerto, va a ayudar a Adolfin a arrancar el de flor que queda dispuesto antes que el de simiente.

Unos días después, a principios de octubre, llega el momento de recoger el cáñamo de simiente. Alfredo ha ido a ayudar a Adolfin y Tía Serena en este trabajo que consiste en arrancar a tirón las matas de cáñamo. Los manojos arrancados se atan en garbas con un nudo hecho con la misma planta.

Para que las plantas de cáñamo se sequen y se pueda extraer la simiente,

deben colocar las garbas apiladas verticalmente en «modolones» durante varios días. Pero los pájaros, que sienten una especial predilección por la simiente, están al acecho. Ello obliga a estas gentes de la montaña a cubrir la cabeza de los «modolones» con una «capellera» hecha de ramas y hojas para que no se vean las semillas. Los «modolones» van a quedar expuestos al sol y la lluvia durante unos quince días, vigilados también por los «espantarlos», hasta que la simiente se seque y se pueda desprender.

Ya han transcurrido los días necesarios para el secado del cáñamo. Tía Serena, Adolfin y Alfredo vuelven para extraer la simiente en cada una de las dos parcelas donde lo han cultivado. Este trabajo consiste en separar primero el tallo de la simiente y las hojas o «riscla», a base de golpes y de frotación con las manos. Después hay que separar la simiente de la «riscla» por el proceso del aventado. En este proceso es necesario que haga un poco de aire para que las hojas secas sean arrastradas a un punto distinto de la sábana donde va cayendo la simiente por su propio peso. Para aventar el grano tía Serena utiliza al principio un ciazto ciego llamado «tímpan». Separadas las hojas sólo



A la izquierda, Tía Serena está sembrando el cáñamo a voleo. A la derecha, el proceso de recogida del cáñamo: primero se arranca el de flor y quince días después el de simiente.

queda quitarle al grano las pequeñas impurezas con la criba y recogerlo después en un saco para su almacenamiento en el granero de la casa hasta la próxima siembra.

Pero para poder extraer la fibra del tallo del cáñamo, las gentes de San Juan deben pudrirlo cociéndolo con la humedad de los prados. Allí se quedarán las garbas extendidas en el suelo a la acción de la intemperie, el sol y la lluvia, que se encargarán de pudrir los tallos.

Han pasado algunos días en San Juan

de Plan. Estamos a final de noviembre. El sol y las lluvias otoñales han hecho su efecto en la cosecha del cáñamo pudriendo su parte dura. Antes de que lleguen las primeras nieves del invierno, tía Serena y Josefina recogen las garbas de cáñamo empapadas por la humedad de los prados. En estas zonas montañosas del Pirineo central el burro es el medio de transporte más práctico para subir cualquier tipo de carga hasta la casa y tía Serena conoce muy bien este medio de transporte que

ha utilizado toda su vida. Mientras ella sube la cosecha hasta el pueblo con el burro, Josefina aprovecha para coger arañones o endrinos que se necesitarán para provocar la salivación cuando se haga el hilo.

El cáñamo todavía lleva mucha humedad del campo en su tallo. Para poder extraer la fibra es necesario que esté totalmente seco y por ello habrá que dejarlo almacenado en la casa para que pierda la humedad durante todo el invierno. ■

LABORES TRADICIONALES, COSTUMBRES Y VIDA RURAL EN VIDEO

EUGENIO MONESMA, realizador de documentales para televisión y etnógrafo, posee el mayor archivo sobre tradiciones y costumbres de nuestro país, galardonado con casi 200 premios nacionales e internacionales.

- Trabajos como carboneros, pastores trashumantes, toneleros, navateros, segadores, esquiladores, cuchilleros, herreros, ...
- Cultivos tradicionales como el cáñamo, el azafrán, el cereal, la oliva, la hierba en el Pirineo, ...
- Actividades productivas tradicionales como la matacía, el jabón, el queso,

el espliego, la elaboración de la lana, la pesca, la caza, ...

- Materiales y técnicas de la construcción como el tapial, la cal, el yeso, los adobes, las tejas, la cantería, ...
- Fiestas, ritos y mitos que el hombre enlazaba con su

trabajo, ... Son algunos de los temas que componen un amplio catálogo de vídeos que Vd. puede adquirir.



Solicite catálogo sin compromiso a:
PYRENE P.V. S.L.

C/ S. López Novoa, 4 - 3.º A
22005 HUESCA

Teléfono y fax: (974) 22 57 82